

de la adquisición por parte de los estudiantes de competencias transversales, muy vinculadas a la práctica profesional pero también a la asunción de valores propios y en construcción en las sociedades del nuevo milenio, convierte en muy atractivo este tercer bloque tanto para la docencia especializada como generalista. Previo a la exposición práctica, Mónica Bolufer presenta un recorrido por los avatares y logros por los que ha transitado la historia de las mujeres en la Universidad, todo un homenaje a profesoras y grupos que abrieron este camino hace ya algún tiempo. Un camino que hoy, aún con sus fragilidades, se conecta con las metodologías activas y que la autora plantea lúcidamente. Así, presenta un modelo de trabajo en el aula, desde sus objetivos, sus métodos y materiales, caracterizados por la transversalidad, fruto naturalmente de su propia experiencia, cuyo objetivo no va a ser jamás la innovación por la innovación, sino la innovación para aprender a pensar históricamente y donde la categoría género, al fin, colabora en lo que constituye “la lección fundamental de la historia: la diversidad no sólo diacrónica, sino sincrónica”.

Mariela Fargas Peñarrocha
Universitat de Barcelona
marielifargas@ub.edu

FRANCO RUBIO, Gloria A.: *El ámbito doméstico en el Antiguo Régimen*. De puertas adentro. Madrid, Síntesis, 2018, 263 págs.

La profesora Gloria Franco, catedrática de Historia Moderna en la Universidad Complutense, se ha ganado una posición relevante y prestigiada en el terreno de los estudios sobre la vida cotidiana y la historia de las mujeres en la Edad Moderna.

El trabajo que nos ofrece ahora no hace sino confirmar y afianzar esta valoración. Se trata de una obra original y madura en la que aborda el estudio del ámbito doméstico en el Antiguo Régimen desde la perspectiva de las relaciones de género, una perspectiva que creo que es la que sobresale en el seno de una metodología claramente multidisciplinar en la que se da cita además la historia de la vida cotidiana, la historia de la familia y la historia de la cultura material. Pero también hay algo de pensamiento filosófico incorporado al discurso que sigue la autora para perfilar sus tesis: hay historia de las ideas en este libro, y hay también una sabia y competente incorporación de fuentes variadas y materiales iconográficos, que enriquecen el trabajo explicativo y las aportaciones que se van desgranando en sus páginas.

El subtítulo “De puertas adentro”, que podría formar parte de la portada principal, está muy bien elegido y creo que contiene algunas de las trazas con las que se ha compuesto el libro. Efectivamente, vamos avanzando hacia el interior de la casa y del ámbito doméstico, partiendo de los discursos. Pero este “adentro”

no remite sólo a una noción física, al espacio físico, sino también entiendo que contiene un significado analítico, en la medida en que el estudio que reseñamos avanza igualmente hacia la profundización del sentido y de los significados múltiples y cambiantes de la domesticidad y del ámbito de lo doméstico. Y finalmente, “adentro” adquiere también otra significación: la del lugar en el que quedarán confinadas las mujeres, la significación de un proceso vinculado a la domesticidad, que el libro recorre y explica de forma magistral.

Lo primero que resalta es la concepción compleja, globalizante, que se da cita en los conceptos *domesticidad*, *domesticación*, *doméstico*..., nociones que la autora desbroza en su introducción, con una gran eficacia explicativa, insistiendo —y lo subraya varias veces— en no equiparar lo privado con lo doméstico.

La obra se articula, con introducción y conclusiones, en cuatro grandes apartados.

En el primero se parte de un breve recorrido por la historia del pensamiento acerca de la domesticidad para desgranar a continuación el análisis de cuatro fenómenos que la autora considera claves en la comprensión de la domesticidad: el progreso del individualismo, el desarrollo de la domesticación y sus instrumentos, el proceso de civilización de los individuos y el avance de la privacidad y de la intimidad, mostrando en este esfuerzo explicativo cómo estos cuatro fenómenos se cruzaron en el tiempo y cómo se influyeron mutuamente, no pudiéndose entender aisladamente.

El segundo apartado —Familia y grupos domésticos en el Antiguo Régimen— se levanta sobre la consideración de que en la comprensión de la domesticidad es indispensable atender al desarrollo y evolución de la familia y de los grupos domésticos, a los lazos de parentesco establecidos entre sus miembros y a las relaciones entre los sexos. Los cambios en el desarrollo económico, la incidencia de la ruptura religiosa y las transformaciones vinculadas a los diferentes credos, el desarrollo de nuevos sentimientos... son elementos que no se pierden de vista en tanto que incidieron en las dinámicas de las relaciones familiares.

Se va tejiendo en este apartado un trabajo que enhebra los propios planteamientos de la autora con un despliegue de aportaciones de diferentes especialistas en los varios campos de análisis que transita (historia de la familia, de la cultura, de la vida cotidiana...), ofreciendo un conocimiento y dominio de la bibliografía muy solvente que ayudarán a los lectores menos especializados a hacerse una buena idea de las grandes líneas que marca el estado (o los estados) de la cuestión en estos terrenos de investigación histórica.

La familia y el modelo de matrimonio protestante y burgués constituye uno de los hilos conductores de este estudio en el que se indaga, como hemos avanzado, en los cambios que se van a ir produciendo en el seno de las familias y de los grupos domésticos. Son cuatro los focos en los que se coloca la atención: la familia y la estructura familiar, el matrimonio y su evolución, la irrupción de la conyugalidad y la nueva concepción de la maternidad.

Explica bien las transformaciones que se operaron en las estructuras familiares y cómo se pudo ir abriendo paso la configuración de una domesticidad diferente cuando la familia fue perdiendo su entidad de unidad de producción a medida que se extendía la economía de mercado y avanzaban los procesos de protoindustrialización y cómo esas transformaciones alcanzaron a los espacios de cohabitación y también tuvieron una incidencia en la posición de las mujeres, uno de los elementos de mayor interés.

Muy presentes también están las mujeres en el discurso de la línea que atiende al matrimonio y su evolución, al impacto que supuso la Reforma en las nociones tradicionales del celibato, a los cambios en las concepciones sobre los afectos y el goce sexual, las posturas en torno a la indisolubilidad o no del matrimonio y la opción del divorcio..., presentando también aquí sus reflejos en el arte y haciendo un recorrido por el pensamiento sobre el matrimonio que se interesa igualmente por las voces y las posiciones de las mujeres acerca del mismo.

El análisis del papel adjudicado a cada uno de los cónyuges en el matrimonio según los distintos credos religiosos orienta el estudio que se hace del desarrollo de la conyugalidad y del avance hacia una nueva relación entre los esposos que incorporaba el sentimiento amoroso; un avance no obstante enmarañado con la persistencia de prejuicios misóginos que se muestran bien en la iconografía de la época y también obstaculizado por la persistencia del consentimiento paterno. No obstante, como bien se concluye, no cabe engañarse: “Ninguno de esos cambios restaron un ápice ni supusieron una merma de la autoridad patriarcal y marital; simplemente cambiaron las formas de imponerla” (p. 127).

Un estado de la cuestión acerca la nueva concepción de la maternidad nos introduce en la atención al declive de la lactancia mercenaria y el avance de la lactancia materna, para concluir en uno de los elementos de mayor interés en este proceso de cambios: el deslizamiento de este asunto del ámbito privado a la esfera pública y en lo que la autora trata como un arma de doble filo para las mujeres: la exaltación del rol materno.

El tercer apartado atiende a la configuración del espacio doméstico. Aquí cambia algo el tono que mantenía la obra y asoma un discurso más orientado a ofrecer pautas para la investigación de los temas que aborda. Se atiende a las estructuras y dependencias de la casa, a la disposición de sus interiores y a las distintas facetas que pueden ser analizables: la vivienda no sólo como espacio físico, sino también como espacio social, cultural y simbólico, además de su entidad como albergue de objetos materiales y enseres domésticos. Muy interesante es la parte que gira en torno a la tipología de los espacios de residencia presentándose afín a las propias estructuras sociales del Antiguo Régimen y atendiendo —igual que en la mirada que predomina en el libro— a su evolución cambiante a medida que las dinámicas sociales se transforman. El capítulo examina el mundo de los palacios, castillos y casas palaciegas y mansiones y contempla la variedad de las viviendas del estado llano, con un buen soporte de estudio en lo que la iconografía permite vislumbrar.

Se analiza cómo lo doméstico se va imponiendo a lo laboral, esa separación entre familia y producción que, como sostiene la autora, tuvo mucha participación en la construcción del ámbito doméstico.

La perspectiva de género, tan presente, se incorpora al atender a la feminización de la vivienda, que se explica magistralmente, y al plantear con rotundidad las consecuencias —nefastas— que de tal proceso se derivarían para las mujeres. El interés por esta cuestión se retomará más adelante, en unas páginas brillantes que constituyen casi una recapitulación y en la que se dejan planteadas una serie de preguntas sugerentes que han animado esta parte del trabajo y que al mismo tiempo apuntan y perfilan un campo aún abierto a la investigación.

El capítulo se completa con el estudio del proceso de especialización de los interiores domésticos que transitaría desde los iniciales espacios únicos y polivalentes hacia la individualización de las estancias: el cuarto de dormir, y la evolución de la cama, el comedor, las salas de representación, las zonas dedicadas a la cocina y a los variados servicios comunes..., sin olvidar la consideración de la conversión de la vivienda en un espacio sexuado en el que se escindieron algunas dependencias y se formaron estancias diferenciadas: apartamentos masculinos y aposentos femeninos.

El último apartado constituye el colofón de la evolución que estudia Gloria Franco hacia la configuración de la familia nuclear basada en la conyugalidad y de la domesticidad burguesa. Nos asomamos a la vida doméstica a partir de referencias iconográficas y nos adentramos en el análisis de las funciones que asume la esposa en el hogar doméstico, según el modelo que se establece en el ámbito holandés, y en lo que la autora, con una perspectiva que integra muchas dimensiones, denomina: el *santuario* doméstico. La idea de que “la domesticidad está mediatizada por el género” (p. 202) se recupera de nuevo aquí con eficacia explicativa para mostrar y analizar las consecuencias que la domesticidad burguesa tuvo en la vida de las mujeres y en su posición y las derivaciones de su conversión en lo que se contiene en esas nociones tan inventadas, tramposas y artificiosas como son la de las *reinas de la casa* o la de los ángeles del hogar (con sus derivadas en la de *esposa ideal* y en la de *madre perfecta*), nociones que se enmarcan en una doble dimensión analítica: por un lado, la referida al modelo de la domesticidad moderna y las exigencias que se establecen en él para las mujeres y, por otro, la que atiende a lo que se califica como un hito fundamental en las historia de las mujeres: la formulación del espacio social en dos esferas, la pública/política y la privada/doméstica, y la exclusión femenina de la primera. Se formulan a partir de aquí una serie de preguntas inteligentes y absolutamente pertinentes en torno a las opiniones de las mujeres acerca de todo este devenir y que interrogan también sobre las formas en las que ellas lo encararon, lo encajaron, lo resistieron..., mostrando la variedad de respuestas.

Terminará este último apartado con un capítulo dedicado a “El hombre doméstico: la nueva identidad masculina”, que se abre con una cita espléndida de

P. Bourdieu y que impregna la lógica interpretativa y metodológica que sigue la autora, y que nos explica la conformación del prototipo de *homo domesticus* y los rasgos que irá adquiriendo la nueva identidad masculina que triunfará en la sociedad burguesa y liberal, deteniéndose especialmente en la noción del “hombre de bien, buen ciudadano” y en la formulación de la del “perfecto padre de familia”.

El libro se cierra con una pequeña selección de textos acompañados de un breve comentario y con una bibliografía escogida, completada con la remisión a un listado mucho más amplio de referencias bibliográficas que está disponible en la página web de la editorial.

Sin duda, este nuevo título de la colección “Temas de Historia Moderna” de la editorial Síntesis, que coordina Enrique Martínez Ruiz, constituye un libro valioso que aborda un tema tan esencial como complejo en la evolución y en la dinámica socio-cultural de la Europa del Antiguo Régimen, un tema que necesitaba de esta mirada comprensiva y clarificadora que nos ofrece Gloria Franco y que constituye además un magnífico ejercicio de *integración* de las mujeres en el devenir histórico y en su explicación.

Ángela Atienza López
Universidad de La Rioja
angela.atienza@unirioja.es

GUERRA PALMERO, María José; PÉREZ GARCÍA, Nancy y ROLDÁN DÁVILA, Genoveva (coords.): *Las odiseas de Penélope. Feminización de las migraciones y derechos humanos*. México / La Laguna, Universidad Nacional de México, Universidad de La Laguna, Gobierno de Canarias, 2017.

El libro que me ocupa, *Las odiseas de Penélope. Feminización de las migraciones y derechos humanos*, editado por la Catedrática de Filosofía Moral de la Universidad de La Laguna María José Guerra Palmero, por la directora general de Sin Fronteras IAP Nancy Pérez García y por la investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México Genoveva Roldán Dávila, ha sido publicado recientemente gracias a la colaboración entre las respectivas universidades, la UNAM y la ULL, y con el apoyo del Instituto Canario de Igualdad. El título de esta obra, escogido concienzudamente, no solo invita a reflexionar sobre el carácter patriarcal del relato homérico, sino, también, a pensar en el carácter androcéntrico del paradigma de la movilidad humana que choca con los mandatos de género de la reclusión y el confinamiento.

El caso es que las migraciones de las mujeres implican mayor riesgo y acrecentada vulnerabilidad, puesto que la violencia sexual, la explotación y los peligros se magnifican para las mujeres y más si, además, son pobres, etno-racializadas e indocumentadas. Hablamos, por tanto, de vulnerabilidad migratoria sobrevenida